



El tesoro hallado casualmente en la finca "La Amarguilla", en el término municipal de Baena, constituye un excepcional conjunto de joyas andaluzas. Lo integran un total de 98 piezas de oro, plata y plata sobredorada -de muy diferente naturaleza y entidad-, 17 cuentas de piedras duras -cuarzo y cristal de roca, principalmente-, 4 cuentas cilíndricas de coral rosa, 36 cuentas de pasta de vidrio de distintos colores y 476 aljófares.

La magnitud de estas cifras da idea por sí sola de la importancia del tesorillo en el contexto de lo que se conoce sobre la joyería andalusí. Su abundancia, además, es pareja a la calidad y buen estado en general de las joyas.

El tesoro de La Amarguilla es el más completo de todos los conocidos. Por su composición es parecido a otros tesoros, como los de *Charilla* y *Ermita Nueva*, ambos en Jaén, o Loja (Murcia), aunque en el cordobés no aparecen monedas. Sus piezas más excepcionales son, sin duda, los dos pares de ajorcas -brazaletes- y el colgante circular con "estrella de David" inscrita.

Este tesoro es, como muchos otros, una ocultación realizada en los comienzos del siglo XI, tiempos convulsos por la guerra civil que puso fin al Califato de Córdoba.



e X P O S I C I Ó N



Las JOYAS De La AMARGUILLA

UN NUEVO TESORO ANDALUZÍ EN
EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÓRDOBA





AJORCAS DE TOBILLO O BRAZO
Plata



AJORCAS DE MUÑECA
Plata sobredorada

Las ajorcas (pulseras o brazaletes) son piezas extraordinarias que no aparecen en otros tesoros, aunque se conocen piezas similares aisladas. Están construidas cada una con un haz de 4 tubos retorcidos y 4 hilos torsos entre ellos. Destacan los detalles decorativos de los extremos de las ajorcas menores, en forma de estilizadas cabezas de serpientes, construidas con un finísimo granulado.



ARRACADAS
Filigrana de oro



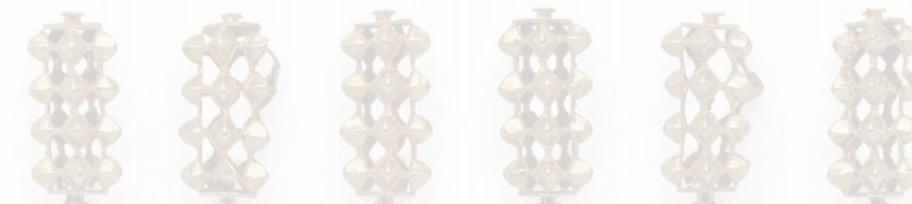
ARRACADAS
Filigrana de oro



ARRACADAS
Plata

Es también excepcional que este conjunto incluya 3 pares de arracadas (pendientes). Las circulares son más comunes y las encontramos, con igual o diferente diseño, en varios tesoros. Las de forma acampanada son, por ahora, las únicas conocidas con esta composición.

Podían usarse como pendientes de orejas y como apliques de vestidos o tocados.





ALFILERES

Oro

Una de las piezas conservaba en su sitio la aguja, lo que permitió definirlos como alfileres, de pelo o de tocado. Están fabricados como una lámina con la decoración de esferas y aretes superpuesta. La caja del centro alojaba un cabujón que ocultaba la cabeza de la aguja.



COLGANTE

Oro

Es un típico colgante, seguramente integrado en un collar, con forma y decoración ya conocidos en piezas de otros tesoros.



BRÁCTEAS

Oro y pasta vítrea

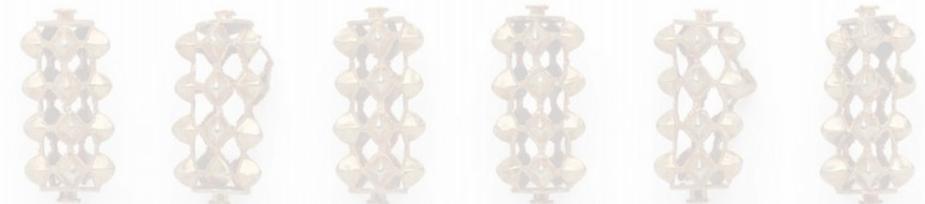
Las brácteas son piezas bastante habituales en los joyeros andalusíes. Se cosían como adornos en vestidos y tocados.



COLGANTE

Filigrana de oro

Es, sin duda, una de las piezas más destacadas de todo el conjunto de joyas. La delicadeza de su filigrana revela a un orfebre o taller de gran virtuosismo técnico. Es una pieza única, con una fuerte carga religiosa: la estrella de 6 puntas es un símbolo muy empleado por las culturas semitas desde la Antigüedad, pero sobre todo por el pueblo judío.





ANILLOS

Plata y plata sobredorada

Los anillos son de un tipo claramente califal. Destaca el de plata sobredorada, con una delicada ornamentación de racimos granulados en los laterales, que lo hace excepcional.



CADENAS

Plata

Desconocemos el uso de estas cadenas, que pudieron ser cordones para colgantes o, incluso ir unidas a pulseras y anillos, como se ve en el tesorillo de Castuera.



TUTES, CUENTAS Y SEPARADORES

Oro

Todas estas piezas aparecieron sueltas, pero en origen debieron estas engarzadas en uno o varios collares. Destacan los tutes calados de pirámides, que también hay en otros tesoros, piezas que dejaron de utilizarse desde mediados del siglo XI.



CUENTAS Y ALJÓFARES

Cristal de roca, cuarzo, cornalina, pasta de vidrio y perlas

Todas estas pequeñas piezas, junto con los elementos metálicos anteriores, formaron parte también de collares y/o pulseras, aunque no podemos reconstruir su composición por haber aparecido desengarzados.

El elevado número de aljófares (perlas de río) es otro rasgo singular de La Amarguilla, que no comparte ningún otro de los tesorillos de joyas andalusíes conocidos